

“¿MIRA DIOS SU AFLICCIÓN?”

(Domingo 22 de enero de 2012)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)

(No. 443)



AGAR SUFRE A CAUSA DE SUS SEÑORES ABRAM Y SARAI

***“Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres Dios que ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve?”
(Génesis 16:13)***

Siempre se ha pensado que la mujer es la que más sufre. A veces por el simple hecho de ser mujer; también como esposa y no se diga como madre. En esto último, no importa si sus hijos son buenos o son malos; si su proceder y su conducta son aceptables o reprobables; las madres sufren por igual.

La Biblia nos cuenta de Sísara, un enemigo cruel de los hijos de Israel que fue con un imponente ejército para destruir al pueblo de Dios. Pero el Señor lo entregó en manos de los hebreos y Sísara fue muerto. Lo que llama la atención en el relato bíblico es la angustia y zozobra de la madre de Sísara cuando éste tarda en volver a casa. Narra así la Biblia: ***“La madre de Sísara se asoma a la ventana, Y por entre las celosías a voces dice: ¿Por qué tarda su carro en venir? ¿Por qué las ruedas de sus carros se detienen?” (Jueces 5:28).***

La mujer y más las que son esposas y madres, siempre han dado una imagen de abnegación, de dolor, de sufrimiento. Quizá alguien se apresure a decirme: -“Pero eso era antes, ahora si las viera, ya no son nada dejadas y hasta son violentas y agresivas; con eso de la liberación femenina”.

Pero la realidad y las estadísticas nos dicen otra cosa. Según un estudio publicado recientemente por la Procuraduría General de la República dice que hay cuatro tipos de violencia en el hogar en contra de la mujer: (1) La violencia física. (2) La violencia psicológica. (3) La violencia sexual. (4) La violencia por omisión.

Según este mismo estudio de cada cien casos de violencia en la familia ochenta y ocho son mujeres las víctimas. Lo triste es que las familias cristianas no están exentas de experimentar esta clase de situaciones tan lamentables.

Déjeme contarle una historia bíblica que se encuentra en Génesis 16:1-16. Es acerca de Agar. Ella era una mujer egipcia que fue adquirida por Abraham para ser la asistente personal de su esposa Sarai.

Pero Agar fue objeto de maltrato familiar. Fue manejada como un mueble, sin ninguna dignidad.

Erróneamente Sarai pensó que Agar podía prestarle su vientre para que concibiera de su esposo Abraham. Sarai quiso disponer de la vida y del cuerpo de Agar a su antojo y a la conveniencia de sus intereses.

Erróneamente Abraham creyó que su esposa Sarai tenía razón en tan descabellado proyecto y tuvo relaciones sexuales con Agar sin ser ella su esposa. Es cierto, según el comentario a este pasaje de Mundo Hispano, que de acuerdo con una antigua costumbre en Mesopotamia establecida en los contratos matrimoniales, una esposa estéril debía proveer una sustituta (Una sirvienta) para su esposo y el hijo que así naciera pertenecía a la esposa legítima. Pero eso, no justifica a Abraham de ninguna manera.

Erróneamente Sarai afligía a Agar y erróneamente Abraham fingió demencia y se hizo de la vista gorda y dejó a su esposa hacer con su sierva lo que le diera la gana.

Ante todo esto, la situación de Agar se tornó más que difícil. Es aquí donde interviene la infinita gracia de Dios.

Amada hermana, ¿Está usted padeciendo alguna aflicción, cualquiera que sea? Le invito a meditar en este pasaje y observe lo que Dios hace al mirar su aflicción.

1. Dios se acercará (Génesis 16:7)-

Dice el pasaje: ***“Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur”.***

Dos cosas debemos observar en este texto: (1) Que el Ángel de Jehová no es un ser celestial sino el mismo Dios, manifestado en lo que los teólogos llaman una teofanía. Podemos comprobarlo con el versículo trece que dice: ***“Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres Dios que ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve?”.***

(2) La otra cosa que hay que resaltar es que Dios le halló y se acercó a ella junto a una fuente de agua. Si dice que le halló es que primero le buscó.

Dios busca y se acerca a los suyos para brindarles su consuelo, ¡Cuánto más a sus hijas que sufren y sólo esperan en ÉL!

Cuenta el evangelio de Juan que cuando María, la hermana de Marta y Lázaro, lloraba la muerte de su hermano, el mismo Señor Jesús se acercó a ella. Su hermana Marta le dijo al oído: ***“... El Maestro está aquí y te llama. Ella, cuando lo oyó, se levantó de prisa y vino a él.” (Juan 11:28-29).*** El Señor cambió todo el panorama con su sola Presencia.

Y es que la Presencia de Cristo lo cambia todo. Hay un viejo himno que se llama “Llegó Jesús” escrito por Oswald J. Smith del cual me permito compartirles el coro que dice: “Llegó Jesús y huyó el enemigo, Llegó Jesús el llanto a enjugar. Se irán las sombras y entrará su gloria, Si en Jesús decides confiar”.

Amada hermana, ¿Puede usted sentir la Presencia de Cristo muy cerca de usted aún en medio de su tribulación? Si es una enfermedad, si es un fuerte temor, si es un terrible problema, sea lo que fuere, el Señor está con usted, muy, pero muy cerca.

2. Dios le hablará (Génesis 16:8).

Nuestro pasaje dice: ***“Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas?...”.***

Además de acercarse a ella, el Señor le habló. Observemos que Dios le conoce por nombre y por oficio.

Dios habla a sus hijas para infundirles confianza, fe y fortaleza.

Cuando aquella viuda de la ciudad de Naín llevaba a enterrar a su único hijo, el mismo Señor Jesucristo se acercó a ella y dice el evangelio: **“Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores. Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate. Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre” (Lucas 7:13-15).** El Señor primero le habló para darle consuelo: -“No llores”, -le dijo. Enseguida tomó la situación en sus manos y la resolvió tan admirablemente como sólo ÉL sabe hacerlo.

Con Agar hizo lo mismo, primero le habló y luego se encargó de todo. Notemos que al hablarle le hace dos preguntas por demás interesantes: (1) ¿De dónde vienes tú? Para que reflexionara en su pasado, en lo que había hecho. (2) ¿A dónde vas? Esto para hacerla pensar en el futuro, ¿Qué le espera más adelante?

Todos los seres humanos podemos responder a la primera pregunta, pero no a la segunda porque estamos incapacitados para conocer lo que será mañana.

Lo cierto es que necesitamos de Dios para que ÉL resuelva nuestro pasado y para que se haga cargo de nuestro futuro.

Ciertamente nadie puede ofrecer Esperanza y seguridad para el presente, mucho menos para el tiempo futuro; y todavía menos para la eternidad. Ni los gobernantes, ni los líderes religiosos, ni los ricos, ni los poderosos, tienen una certeza acerca de lo que sucederá próximamente.

Por esto, mis amadas hermanas, ante la incertidumbre de lo que vendrá mañana, necesitan estar muy bien resguardadas en el amoroso pecho de nuestro Salvador.

Es muy interesante la historia del himno “Cariñoso Salvador”, escrito por Carlos Wesley, el decimonoveno hijo de Samuel y Susana Wesley. Sucedió que en 1735 hizo un viaje desde Inglaterra hasta la Colonia Británica de Georgia, en lo que ahora es Los Estados Unidos de América, pero durante el viaje se presentó una tremenda tormenta. Esto dio lugar a la preciosa letra de uno de los más famosos de los ocho mil himnos que él escribió. Entre sus versos pueden verse reflejadas notas de paz, seguridad, confianza, todo lo que solamente Cristo puede ofrecer.

Amada hermana, además de sentir su Presencia, ¿Puede usted escuchar la dulce voz del Salvador hablándole al oído para consolarle, fortalecerle y asegurarle que todo está bajo su perfecto control?

3. Dios le guiará (Génesis 16:9).

Continúa la narración bíblica: **“Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano”.**

El Señor le dio su consejo, le guió, le mostró el camino a seguir, lo mejor que debía hacer. ¿No es esto oro sólido para nosotros? ¿No es saber con certeza lo que se debe hacer en cualquier circunstancia lo que más buscamos los seres humanos?

La Biblia enaltece mucho la sabiduría, sobre todo en los libros sapienciales como Proverbios y Eclesiastés. Ser sabio no es otra cosa que saber lo que se debe hacer y saber cómo hacerlo.

Por esto, la principal petición del rey Salomón no fue otra sino que el Señor le diera sabiduría para dirigir al pueblo amado de Dios, los hijos de Israel.

Me llena de emoción ver que aún grandes personajes bíblicos como el rey Josafat, tenían momentos de incertidumbre, pero acudían al Admirable Consejero para que ÉL les mostrara la senda correcta. Cito por ejemplo cuando Judá es atacada por tres poderosos enemigos, entonces Josafat oró: **“¡Oh Dios nuestro! ¿No los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos” (2 Crónicas 20:12).**

Tal vez hay mandatos del Señor que no comprendemos, que no alcanzamos a entender del todo, o que quizá no cuadran con nuestra lógica. Pero lo cierto es que nuestro Dios no se equivoca nunca. Su consejo es perfecto, es sabio, es santo, es justo y es bueno. Quien sigue incondicionalmente el consejo de Dios no resbalará jamás y nunca será avergonzado.

Amada hermana, siga usted de todo su corazón el consejo que el Señor le da ya sea a través de su Palabra, por medio de la voz interna del Espíritu Santo, quizá por intermedio de un sermón, un estudio bíblico, una conversación con alguna hermana o mediante una revelación directa en sus momentos de oración.

Abraham Lincoln decía: “He sido conducido muchas veces a estar sobre mis rodillas por la convicción insoportable de que no tengo más a donde ir...”.

Con toda seguridad, el Amante Señor como su Buen Pastor, le guiará siempre a delicados pastos y a aguas de reposo.

4. Dios le prometerá (Génesis 16:10-12)

Sigue diciendo nuestro pasaje: ***“Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud. Además le dijo el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu aflicción. Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará”.***

Dios hizo grandes promesas a Agar, todas ellas se cumplieron cabalmente; en cuanto a la multiplicación, a la fiereza, a lo de su mano contra todos y la mano de todos contra él, sólo veamos al mundo árabe que son los descendientes de Ismael.

De la misma manera, Dios se acerca a usted, le habla, le guía y le recuerda sus hermosísimas promesas. ¿Puede usted traer a su corazón algunas de ellas?

Tal vez aquella que dice: ***“... estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé” (Josué 1:5).*** O quizá esta otra: ***“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerza; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isaías 41:10).***

Lo cierto es que siempre habrá una promesa de Dios especialmente diseñada para cada aflicción.

Dos cosas más debemos resaltar en este pasaje: (1) Que el Dios de amor oye. Dice el versículo once al final: ***“... porque Jehová ha oído tu aflicción”.*** Y (2) Que el Dios de amor ve. Dice el versículo trece: ***“... Tú eres Dios que ve...”.*** Es interesante observar que uno de los Nombres de Dios fue puesto por aquella sencilla y humilde sierva egipcia: “El Viviente Que Me Ve”.

Sí, amada hermana, Dios mira su aflicción y siempre actúa en consecuencia. ¡Confíe totalmente en ÉL!

Permítanme finalizar compartiéndoles la dedicatoria de un estudio bíblico sobre el libro de Ester que impartí a nuestra Unión Femenil en agosto de 2005: “Para toda mujer cristiana, Que le parece a veces que su oración es vana, Para que recuerde todos los días, Que las respuestas de Dios nunca son tardías. Que de Dios es la victoria, que ÉL es Invencible, Que aunque parezca ausente y a veces tan distante, ÉL es el Rey de los siglos, inmortal, invisible, Que estará siempre a tu lado como poderoso gigante. Dios tiene el control de todo y de todos, Tiene el control de tu vida y del mundo; Y aunque la prueba parezca un mar profundo, Dios tiene el triunfo, pese a todo y pese a todos”.

¡Amadas hermanas, Dios se especializa en casos difíciles!

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela

RINCÓN PASTORAL:

“MUJERES”

“Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?...” (Proverbios 31:10). La Biblia de las Américas traduce “Mujer Hacendosa” y la Nueva Versión Internacional “Mujer Ejemplar” aunque ambas tienen en sus notas al margen que la verdadera expresión del hebreo es “Mujer Fuerte” como bien traduce la Versión Reina Valera 1909 (La versión Antigua).

Sin embargo, las palabras hebreas *éset jayil* con que empieza este poema, parecen decirnos mucho más. Tratan de designar a una mujer llena de virtudes como la prudencia, la fidelidad, la laboriosidad, la generosidad y la iniciativa. Por eso la versión moderna de Pratts traduce: “Mujer de acendrada virtud”. ¡Dios colme a nuestras mujeres de toda bendición!

“La mujer sabia edifica su casa; Mas la necia con sus manos la derriba.”
(Proverbios 14:1)